



José Beltrán, físico teórico en la facultad de Físicas de la USAL. :: FOTOS: D. ARRANZ / ICAL



Carlos Dionisio Pérez, economista, es uno de los investigadores seleccionados.

Salamanca, nueva 'meca' del talento investigador

El programa del Ayuntamiento nutre a la Usal y al Irnasa de cinco brillantes científicos

:: CARLOS TABERNERO / ICAL

SALAMANCA. Muy noble, muy leal, caritativa, hospitalaria, muy culta, docta, sabia, que enhechiza la voluntad de volver a ella, Patrimonio de la Humanidad, Capital Europea de la Cultura, con una universidad ocho veces centenaria... y desde este año, nueva 'meca' del talento investigador europeo. Y es que Salamanca se ha convertido en 2018 en la primera ciudad española, y probablemente europea, cuyo Ayuntamiento lanza una convocatoria de atracción de talento investigador, dotada con 2,5 millones de euros, para lograr que cinco científicos punteros desarrollen sus proyectos de investigación posdoctoral en la capital del Tormes, bien a través del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca (IRNASA), donde se ubica uno de los proyectos, bien a través de la Universidad de Salamanca, que acogerá a los otros cuatro investigadores seleccionados. De hecho, dos de ellos ya se encuentran entre sus aulas y despachos desarrollando sus iniciativas científicas: el economista Carlos Dionisio Pérez y el físico José Beltrán.

Ambos reconocen la «sorpresa» que les produjo que una iniciativa así surgiese de un Ayuntamiento, algo «raro y único» puesto que «normalmente, existen programas de atracción y retención del talento pero a nivel regional, como en la Comunidad de Madrid, o nacional con las becas Ramón y Cajal», explica Pérez. En la misma opinión se enmarca Beltrán, que añade como dato positivo que «este programa está incluso mejor do-

tado económicamente» que los regionales y nacionales, por lo que considera «muy loable que un Ayuntamiento apueste por estos asuntos cuando suele tener un presupuesto más bajo que las Comunidades Autónomas o el Gobierno».

Máxime cuando, además, la diferencia entre la financiación dedicada a la investigación en España con respecto a Europa existe. «Estamos un paso por detrás del norte de Europa en cuanto a subvenciones para proyectos, y las diferencias salariales son grandes, por eso la gente no quiere volver», relata Carlos Dionisio Pérez, quien precisamente llega a Salamanca procedente del Centro de Investigación sobre el Cambio Climático de Venecia porque estaba «a la caza» de un contrato en su ciudad de origen, a pesar del «bajón económico» que eso inicialmente supondría. Sin embargo, la convocatoria de atracción de talento del Ayuntamiento de Salamanca le permite «mantener el vo-

lumen de ingresos» y, además, «gestionar una ayuda para creación de equipos que está al nivel de las más competitivas de Europa», lo que le posibilita contratar a dos investigadores predoctorales, cuya convocatoria ya está publicada, para asociar «dos proyectos más» al suyo y a la Universidad.

También la idea de José Beltrán es contratar a un estudiante de doctorado, así como a un investigador posdoctoral, de cara a conformar un equipo que convierta a Salamanca en un lugar «con un papel prevalente y relevante» en el estudio de la Cosmo-

Salamanca es la primera ciudad española, y puede que europea, con un proyecto así

logía teórica, para lo que ya trabaja en acuerdos con la Universidad Autónoma de Madrid, de la que procede, e incluso con la Universidad de Oslo, con la que se firmará un «memorandum de entendimiento» para que estudiantes y científicos de los centros noruego y salmantino puedan realizar intercambios de investigación. Todo ello aprovechando la «estabilidad que da un contrato de tres años en Salamanca, con la posibilidad de extenderlo más allá» gracias al compromiso de la Usal de estabilizar a los ganadores de la convocatoria, frente a un contexto de «infrafinanciación que hay en España». Ello hace que no sea «un país atractivo» para los investigadores y que la convocatoria del Ayuntamiento de Salamanca sea «un oasis» por el que la inversión «se multiplicará por dos de forma directa, por los propios resultados de la investigación, y mucho más de forma indirecta, por la compra de material o la organización de congresos, con investigadores que vendrán, comerán y pernoctarán en la ciudad».

Generar oportunidades

La pionera idea de impulsar un programa municipal para atraer a Salamanca a los mejores investigadores nacionales que se encontraban en otros lugares de España o en el extranjero, y que ya ha recibido la feli-

citación y el interés por parte de otros ayuntamientos, surgió dentro de una de las «prioridades» para el alcalde de la ciudad, Alfonso Fernández Mañueco: «Facilitar oportunidades para que los jóvenes puedan desarrollar su proyecto de vida en Salamanca», a través de la apuesta por «la industria vinculada al conocimiento para generar oportunidades y empleo».

Así lo explica el propio regidor salmantino, quien señala que la selección de candidatos, dirigida por el prestigioso científico Mariano Barbacid y donde pesó que contaran con una trayectoria científica prometedora, capacidad de liderazgo y una propuesta innovadora y de calidad», permite a Salamanca seguir siendo «centro de conocimiento de proyección universal» y aprovechar el VIII Centenario de su Universidad para «atraer a más estudiantes, investigadores y talento, que se traduzca en creación de empleo y nuevas empresas».

De ahí la inversión de 2,5 millones de euros del Ayuntamiento, dentro de «la apuesta clara porque los jóvenes puedan investigar, trabajar y emprender en Salamanca» y con la que el Consistorio seguirá en el futuro para «aumentar las oportunidades y el empleo en la ciudad atrayendo a más investigadores» como los dos primeros elegidos: Carlos Dionisio Pérez y José Beltrán.

Las investigaciones

:: C.T.

SALAMANCA. Pero, ¿en qué consisten esos proyectos de investigación por los que ha apostado el Ayuntamiento de Salamanca? En el caso de José Beltrán, su iniciativa «se engloba en la Cosmología» y en la capacidad de analizar los datos que sobre la radiación de fondo cósmico de microondas permiten los satélites, dando «un modelo del universo que se puede testar a grandes escalas». «El problema de este modelo es que hace falta una componente que se llama energía oscura que es lo que hace

que el universo se expanda cada vez más rápido» y que, según Beltrán, «no entendemos aún muy bien de donde ha salido y, cuando medimos su valor, vemos que no es lo que debería ser».

Así, el proyecto de Beltrán pretende «utilizar el mapa de la distribución de galaxias en el universo que saldrá de la siguiente generación de satélites para ver si lo que creemos que es», a través de la realización de simulaciones con códigos numéricos «más sofisticados» que los utilizados hasta ahora, que requieren «de una capaci-

dad de computación mucho mayor» y que ahora la inversión del Ayuntamiento de Salamanca permite.

Por su parte, Carlos Dionisio Pérez tratará de explorar «instrumentos emergentes para la gestión del agua a través de políticas de demanda». Y es que, como explica el investigador recientemente contratado por la Usal, «hasta ahora, se ha gestionado el agua en España, el sur de Europa y prácticamente todo el mundo, con políticas de oferta pero a demanda, es decir, dando o no el recurso en función de peticiones de agricultores, ganaderos o mineros». Sin embargo, «el agua es cada vez más escasa y esta gestión con políticas de oferta no es posible».

Por ello, su investigación preten-

de introducir «instrumentos de demanda como seguros, restricciones en el uso, mercados de agua que permitan el intercambio o la compra-venta de derechos de agua» para, a través de una metodología desarrollada por el propio Pérez, «acuar esos instrumentos en cada situación y contexto» de las diferentes cuencas y «hallar qué políticas dan, en cada caso, soluciones robustas», es decir, «resistentes en el tiempo a potenciales 'shocks' externos». El objetivo final es ofrecer «diferentes soluciones a las autoridades de cuenca en función de la información registrada, conjugando modelos hídricos, microeconómicos y macroeconómicos, para que vean con qué políticas se evitan más sorpresas desagradables».